

Algunas palabras

Rodrigo Moreno

2019—2022

Viaje de aplicación, trayecto largo

Hace tiempo que conocí estas tierras,
no comprometido sino engañado,
tal vez prometido o imaginado,
pero no contaba con prontas guerras.

A pesar de apreciar las altas sierras
y de tener a algún amigo al lado,
cuyos ojos pudiese haberme dado,
no quise ver, borrar marcas de yerras.

Gotas de agua quién sabe adónde van;
gente que saca su silla a la calle
al platicar, tomar café con pan...

Pero al final, que aunque yo las batalle
mis palabras para algo servirán:
trazan desde Altavista hasta Del Valle.

tiempo y fotografías

nunca me gusta cómo salgo

al tomarme una fotografía

bueno, tal vez no soy exacto

nunca me gusta al momento

pero luego, veo el teléfono

aparato del futuro

colores vibrantes y no tanto

miles de memorias en mis dedos

entonces me doy cuenta

de que tengo un aliado

aunque ya se fue,

se dio media vuelta:

el tiempo,

porque solo él sabe cómo suavizar

las marcas de los ojos,

hacerlos más grandes;

blanquear la sonrisa,

hacerme sentir

lo que tal vez no sentía.

crystal de espejo

frente a los cristales

veo mi reflejo diminuto

gigante ciudad

mutante de concreto

monumento

en casa no me siento

y cuando veo

las montañas

peladas y amuebladas

pero también inalcanzables

quiero ser un pájaro

para volar a los fragmentos

quizá entenderlos

casas viejas, corazón bueno

como en mi tierra

constructos altos, innecesarios

hay espacio aquí

tal vez por sentirlo vacío

hay ruido

todo el tiempo

menos cuando estoy solo

motores por doquier

y el mío quieto

mi persona, mi espíritu

me enamoré de mi espíritu
porque sé que está en el viento
del otoño que yo siento
del que luego yo te aviso
porque siempre lo recuerdo

me enamoré de mi espíritu
porque sé que está en la cima
de los cerros que yo trepo
en las calabazas importadas
y en los pumpos que yo siembro

me enamoré porque mi espíritu
va y viene de sombrero
morril de paja y agujeros
ama y odia el movimiento

vivo simple por mi espíritu
porque sé que está ahí dentro
de los rollos de galletas
y del dulce pan de muerto

también me dice que le gusta
caminar por la alacena
que por el té le ha dado sueño
manzanilla y primavera

me enamoré porque mi espíritu
él y ella es de las playas
que si no conozco, invento
y si su mapa le incendiaran
fuego y fuego hacen más fuego

me enamoré yo de mi espíritu
porque mi persona es mi espíritu
porque mi cuerpo es frágil
se quedará sin movimiento
su tiempo está contado
y sus pasos caminados

té verde, menta y cerezos

un beso

té verde

menta y cerezos

violetas

te sienta

manzana y canela

aunque

pregúntame,

aunque no te sepa responder

búscame,

aunque ni yo me pueda hallar

déjame estar,

aunque no pueda sonreír

larga curva de terracería

maíz que me rodea

sendero que me lleva

a la casita que se eleva

tal triunfante enredadera

sobre la colina bonita

desde la cual se divisa

nuestro valle y la alegría

de despertar en compañía

lluvia de rancho

las montañas se ahogan
bajo lluvias y penumbra
arrancándoles sus alas
poco a poco se desnudan

volar, foto de cuenta alterna

cada día más cerca del suelo

porque no es un día más

es un día menos

cae libre, recuerda el cielo

en la hamaca del jardín trasero al mediodía

barcos arrumbados sobre el pasto
recuerdos de perdidos a encontrados
el niño que soñaba se ha esfumado
a menos que se encuentre allá observando

mis días sobre el suelo están contados
historias que en la mesa yo he dejado
y solo quiero a alguien a mi lado
pero hasta gritos fallan en llamarlo

y si pudiera sentarme con él lo haría
pero hablar no podría, lo abrazaría
y con los ojos húmedos, preguntaría
si me reconoce bajo el sol del día

pero yo sé, porque lo conozco
porque ya no veo las fotos de reojo
lo que él pensara no respondería
lo que él pensara me derrumbaría